



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

**LA REPRESENTACIÓN ESCÉNICA DEL EROTISMO EN TRES
RELATOS DE *CANON DE ALCOBA*: “ANTIEROS”, “VER” Y “OÍR”**

PRESENTA

Yilletzi Vieyra Vázquez

**Para obtener el Grado de
Licenciatura en Letras Hispánicas**

ASESOR: Hernán Silva Bahamonde.

LECTORA: Laura Cázares Hernández.

Iztapalapa, D.F., diciembre de 2013.

*A ellos, por llevarse todo,
menos mi fortaleza.*

Agradecimientos

A mi padre, Gerardo:

*Por heredarme su pasión a la música,
a los sueños, a la vida.*

A mi tío Héctor:

Por confiar en mí y en mi trabajo, siempre.

A mis hermanos (Itzel, Angie, Itza e Iván):

*Por ser mi inspiración, mi punto de partida y de infinito
retorno.*

A mi profesores:

*Hernán Silva: Por todas las charlas, por todos los
aprendizajes, por todas sus observaciones, por toda su
paciencia.*

*Laura Cázares: Por la atenta lectura de mi tesis, por sus
recomendaciones y, sobre todo, sus correcciones.*

*Ana Rosa Domenella: Por traer hasta mis manos un
libro de cuentos que me fascinó y se convirtió en el tema de
mi tesis.*

A mi madre, Araceli:

*Por enseñarme que una gran mujer enfrenta los cambios
con valentía y por brindarme, ante cualquier
circunstancia, su amor incondicional.*

A mi tío Guillermo:

Por ayudarme, pese a todo, a cimentar mi educación.

A Fer:

*Por acompañarme con todo su amor
en este maravilloso viaje.*

A mis amigos:

Por ser el oxígeno indispensable de mi vida.

Índice

Introducción.....	p. 5
1 El actor.....	p. 10
1.1 El espectáculo.....	p. 12
1.2 El erotismo.....	p. 15
1.3 ¿Cómo representar el erotismo?.....	p. 20
1.3.1 Espacio escénico.....	p. 23
1.3.2 Orden-desorden.....	p. 25
1.4 Tipos de representaciones eróticas.....	p. 26
1.4.1 Individual-Narcisismo/reflejo.....	p. 28
1.4.2 Pareja-Exhibicionismo/voyeurismo.....	p. 43
1.4.3 Trío-Voyeurismo/exhibicionismo.....	p. 58
2 El espectador.....	p. 67
2.1 Escenarios del espectáculo.....	p. 69
2.2 Alcoba <i>vs</i> Exterior.....	p. 72
2.3 Variantes en la recepción erótica desde la noción de la cuarta pared.....	p. 74
2.3.1 Espejo.....	p. 75
2.3.2 Ventana.....	p. 80
2.3.3 Pared/puerta.....	p. 87
3 El lector y la imaginación como fuente erótica.....	p. 93
Conclusiones.....	p. 97
Bibliografía.....	p. 100

Introducción

Nilda Mercado,¹ mejor conocida dentro del círculo artístico como “Tununa”, por un mote que le fue asignado desde pequeña en su familia, es una escritora argentina que ha desempeñado, entre otras funciones, una labor como periodista y como traductora. Nació en la ciudad de Córdoba, Argentina, el 25 de noviembre del año de 1939 -año en que estalló la Segunda Guerra Mundial-. Realizó sus estudios de literatura en la Universidad de Córdoba. Estuvo dos veces exiliada en Francia, razón por la que aprendió el idioma francés y pudo impartir clases de Literatura en la Universidad de Bensaçon; posteriormente vivió trece años de exilio en México, donde laboró, además de en sus oficios ya mencionados, como editora.

La escritura de Tununa muestra a lo largo de su obra un proceso muy concienzudo sobre el arte de escribir; amante de los pequeños detalles, se detiene en el más mínimo objeto para describirlo y valerse de él con el fin de transmitir un mensaje que puede ir de lo divertido a lo doloroso, de la escritura del deseo a la escritura del exilio, del recuerdo necesario para sonreír a la llaga que sigue hiriendo.

Algunos de sus premios son: una mención en el concurso Casa de las Américas (1967), premio Boris Vian a la mejor obra literaria del año (1988), premio Konex Diploma al Mérito en el rubro "Cuento: quinquenio 1999-2003" y premio Sor Juana Inés de la Cruz (2007). Además fue seleccionada para participar como jurado del premio Camila Henríquez Ureña (1994).

Sus obras literarias son, hasta el momento: *Celebrar a la mujer como a una pascua* (1967), *Canon de alcoba* (1988), *En estado de memoria* (1992), *La letra de lo mínimo* (1994), *La madriguera* (1996), *Narrar después* (2003) y *Yo nunca te prometí la eternidad* (2005).

¹Véase una bibliografía más completa de Nilda Mercado en Audiovideoteca de Buenos Aires: <http://www.buenosaires.gov.ar/áreas/com_social/audiovidotca/literatura/mercado_bio2_es.php>.

Los relatos que formarán el *corpus* de esta investigación: “Antieros”, “Ver” y “Oír” corresponden a *Canon de alcoba* (Mercado, 1988), esta obra figura como la segunda cronológicamente, sin embargo, muestra ya motivos interesantes de estudio que se repetirán en sus publicaciones ulteriores, entre ellos, la presencia de una prosa que no puede clasificarse dentro de un género específico, ya que no es novela, no siempre es cuento o prosa poética y menos ensayo, por lo regular parece a vista del lector como una prosa muy fluida y que, empero, dentro de ese disfraz de sencillez enmascara una compleja estructura de lenguaje.

Por otro lado, en los textos, se comprueba que la autora tiene cierta fascinación por el poder de representación del lenguaje, es decir, de su capacidad teatral: “Escribir era y sigue siendo una manera de ver para mí. Esa mirada se detenía sobre las cosas pequeñas y las dramatizaba para que dieran lo mejor de sí.” (Tununa, “Entrevista...”, 1992: 77) Desde mi punto de vista como lectora, Tununa significa ruptura, hibridez, monotonía y cambio, a la vez, en cada una de sus páginas, ya que es dueña de un estilo que adquiere múltiples formas.

Su lenguaje, por demás poético, abre el umbral de la metáfora, mismo que permite un recorrido casi laberíntico, pero no desesperante en el descifrar e interpretar cada línea de sus relatos.

Entre algunos de sus autores favoritos que han formado parte de su imaginario, se encuentran: Augusto Monterroso, Guy de Maupassant, Federico García Lorca, William Shakespeare, Rodolfo Walsh, José Saramago, Domingo Faustino Sarmiento, Manuel Puig y Macedonio Fernández.

Históricamente hablando, *Canon de alcoba* se escribe en un periodo difícil en la vida de Tununa; su redacción transcurre durante su exilio en México, después de recibir llamadas con múltiples amenazas por parte de la Alianza Anticomunista Argentina -años de dictadura militar en Buenos Aires-: “México fue el aprendizaje vital de la diferencia: la cultura prehispánica, el arte moderno, las literaturas de ese país, pero fundamentalmente los modos de su gente, cómo usan su español, cómo caminan, cómo intercambian, cómo defienden lo propio y cómo pueden sostener su

pasado más remoto en todo lo que hacen en el presente hasta dar la sensación de que nada habrá de perderse.” (Tununa, “Entrevista...”, 1992: 78) De la cultura de México, Tununa rescata, a mi parecer, esa capacidad de mantener lo propio, su estilo, y reafirmar el protagonismo de su memoria.

Trece años después de la publicación de *Canon de alcoba*, Tununa ha sido estudiada por un círculo reducido de críticos, cuestión que considero razonable en relación con la poca difusión que ha tenido; en su mayoría quienes conocen sus textos son compatriotas suyos. Debe admitirse, no obstante, que los análisis que se han realizado al respecto, a pesar de que en su mayoría profundizan en el erotismo, han logrado bifurcarse en distintos enfoques.

El erotismo, tema fundamental en *Canon de alcoba*, es abordado en esta investigación como una trasgresión de zonas, de intromisión a esa “alcoba” que hace referencia a un espacio oculto, privado, que en un momento dado hace comunión con algún elemento del exterior para procurar el goce. No obstante, la idea del amor dista mucho de ser el eje medular en las historias de mi *corpus*; el motivo principal, me parece, es el del encuentro, el de la *representación* de un acto capaz de incitar, de provocar una reacción de índole erótica –dentro de la ficción– principalmente por medio de la exaltación de los sentidos.

El lector encontrará en el transcurso de las siguientes páginas una lectura teatral y, por ende, espectacular de los tres relatos seleccionados, aquélla es posible gracias a que en los textos se cuenta con la presencia de personajes de tipo narcisista o exhibicionista (a los que llamo personajes-actores), mismos que nos permiten dilucidar que en realidad actúan, premeditan sus movimientos, su apariencia o sus intenciones, con la finalidad de generar ansiedad en el espectador ficcional; buscan una respuesta, aquella que el reflejo u otro personaje, ahora voyerista (personajes-espectadores), contestan con su presencia y se traduce en la representación del deleite.

Así, pues, el tema de esta tesis es: la representación escénica del erotismo; como ya se ha especificado, me concentré en tres de los relatos que conforman *Canon de alcoba*: “Antieros”, “Ver” y “Oír”.

Mi principal objetivo fue demostrar al lector que el uso de la teatralidad, abordado superficialmente por otros críticos, tiene un papel determinante en los propósitos de los relatos, ya que Tununa utiliza el recurso escénico de manera casi didáctica para profundizar en la escritura del eros.

Los objetivos secundarios fueron comprobar las siguientes hipótesis:

- Establecer que el eros es narrado en los tres relatos desde un enfoque femenino que siempre instaura un orden.
- Que cada relato muestra variantes en la manera de concebir el espectáculo erótico según el número y las características de los personajes que lo conformen.
- Comprobar que el recurso del teatro funciona porque tiene relación directa en tiempo y espacio con el espectador y esto genera una suerte de dinamismo por medio de la «cuarta pared».
- Probar que en la narrativa de dichos relatos el uso del espectáculo es una técnica factible para brindar una idea fresca y artística del erotismo.

La metodología en la que respaldé mi análisis se dividió en tres áreas, me valí de conceptos sobre: teoría erótica; teoría del espectáculo (aquí entra el teatro); y teoría psicológica (parafilias).

En primer lugar debe quedar claro que mi objeto de estudio es de carácter narrativo, es decir, se trataba de relatos que contaban: “la exposición de unos hechos. La existencia de la narración requiere de sucesos relatables. En general, la relación de una serie de eventos se llama relato, y puede ofrecer la forma de la narración, como en un cuento, o bien la representación, como en el teatro. [...] Dichos sucesos se desarrollan en el tiempo y se derivan unos de otros, por lo que ofrecen

simultáneamente una relación de consecutividad (antes/después) y una relación lógica (de causa/efecto).” (Beristáin, 2008: 352) A pesar de que las diégesis eran distintas entre sí, en todas existía un punto en común: las tres eran sumamente eróticas.

Para comprobar la presencia del Eros, utilicé principalmente tres conceptos que variaban de acuerdo a los autores y al contexto de los mismos; desde las perspectivas de Lou Andreas-Salomé, George Bataille y Francesco Alberoni, pude hacer hincapié en las características eróticas de las narraciones elegidas para mi investigación, en ellas se observó que: “en el amor erótico se cobijan todas las exageraciones tanto del egoísmo como de la bondad, ambos se han mudado en pasión, sin importarles la paradoja de haberse mezclado en un mismo y único sentimiento.” (Andreas-Salomé, 1998: 42) Por otro lado, las acciones de los personajes (actores o espectadores) encarnaron la siguiente premisa: “Toda la operación erótica tiene como principio una destrucción de la estructura del ser cerrado que es, en su estado normal, cada uno de los participantes del juego.” (Bataille, 2011: 22) Finalmente, la postura de Alberoni evidenció que: “al estudiar al erotismo no describimos un estado sino un proceso. Es la primera vez en la historia de la humanidad que mujeres y hombres se observan a fondo para comprenderse. Para comprender deben identificarse con el otro, asumir el otro rol [...] uno penetra en las fantasías eróticas del otro y le cede las suyas.” (1994: 11)

A partir del tema erótico, esta investigación busca, de manera general, exponer que la posmodernidad ha dejado huella en la hibridez de géneros en la literatura actual, misma que busca concretizar dos historias a la par, la ficcional y la del proceso creativo, de esta manera, se reflejará que esta sociedad más que nunca puede utilizar los recursos artísticos que tiene a su alcance para plasmar una realidad que importa, en este caso: el eros.

Está en tus manos, querido lector, una tesis que busca hacer galopar tu imaginación desde una perspectiva escénica con la única finalidad de darte a conocer la profundidad de textos poco difundidos pero sumamente espectaculares.